afluir

Revista de Investigación y Creación artística

Ordinario X
Octubre 2026
Ensayo

83

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

El gesto técnico y las mujeres: entre la continuidad y el cambio en la escuela secundaria técnica

Embodiment, gestures and female participation: between continuity and change in technical secondary schools

Analía Inés Meo
Consejo Nacional de Investigadores (Argentina)
analiameo@gmail.com

Recibido 02/07/2026 Revisado 21/07/2026
Aceptado 12/09/2026 Publicado 31/10/2026

Federico Fort
Consejo Nacional de Investigadores (Argentina)

Resumen:

En este ensayo visual invitamos a lectores/as y observadores/as a realizar un recorrido por una colección de imágenes con el propósito de reconocer huellas corporales, materiales y afectivas del carácter reciente e inestable de la participación de jóvenes mujeres en una modalidad educativa históricamente caracterizada por su carácter androcéntrico. Son imágenes producidas en el marco de una investigación etnográfica sobre un proyecto educativo de mujeres docentes y estudiantes que configuraron la primera escudería automovilística exclusivamente de mujeres de Argentina en el 2018. Las imágenes muestran distintos tipos de manos manipulando herramientas y artefactos, ensuciándose, haciendo fuerza, pintando y dibujando (evocando cuerpos, relaciones, proximidades físicas, dificultades, destrezas y tensiones). Asimismo, permiten reconocer continuidades y cambios en los modos de habitar el taller en un escenario histórico de ampliación de derechos y de disputas por el derecho de las mujeres a aparecer en la esfera pública en igualdad de condiciones respecto de sus pares varones (Butler, 2019). Se trata de una galería que visibiliza el proceso de construcción corporal, afectivo y socio-material de lo que en la escuela técnica se ha dado en llamar el "gesto técnico" para el caso de jóvenes mujeres que contribuyeron al armado de un auto eléctrico que compitió en una carrera automovilística federal de estudiantes de escuelas técnicas durante los años 2024 y 2025.

Sugerencias para citar este artículo,

Meo, Analía Inés; Fort, Federico (2026). El gesto técnico y las mujeres: entre la continuidad y el cambio en la escuela secundaria técnica. Afluir (Ordinario X), págs. 83-94, https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

MEO, ANALÍA INÉS; FORT, FEDERICO (2026). El gesto técnico y las mujeres: entre la continuidad y el cambio en la escuela secundaria técnica. Afluir (Ordinario X), octubre 2026, pp. 83-94, https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Abstract:

In this visual essay, we invite readers and observers to take a journey through a collection of images with the aim of identifying physical, material and emotional traces of the recent and unstable nature of young women's participation in an educational context historically characterised by its androcentric nature. These images were produced as part of an ethnographic study of an educational project involving female teachers and students who formed Argentina's first all-female motor racing team in 2018. The images depict different types of hands handling tools and artefacts, getting dirty, exerting force, painting and drawing (evoking bodies, relationships, physical proximity, difficulties, skills and tensions). Furthermore, they allow us to recognise continuities and changes in the ways of inhabiting the workshop within a historical context of expanding rights and disputes over women's right to appear in the public sphere on an equal footing with their male peers (Butler, 2019). This essay highlights the embodied, affective and socio-material process of constructing what, in technical schools, has come to be known as the 'technical gesture'—in the case of young women who helped build an electric car that competed in a national motor racing competition for technical school students in 2024 and 2025.

Palabras Clave: gesto técnico, escuelas técnicas, mujeres

Key words: technical gesture, technical schools, women

Sugerencias para citar este artículo,

Meo, Analía Inés; Fort, Federico (2026). El gesto técnico y las mujeres: entre la continuidad y el cambio en la escuela secundaria técnica. Afluir (Ordinario X), págs. 83-94, https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

MEO, ANALÍA INÉS; FORT, FEDERICO (2026). El gesto técnico y las mujeres: entre la continuidad y el cambio en la escuela secundaria técnica. Afluir (Ordinario X), octubre 2026, pp. 83-94, https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Introducción

Desde sus orígenes, la escuela secundaria técnica en Argentina ha cimentado su identidad en la preparación para el mundo del trabajo, ubicando al espacio del taller como el núcleo de su modelo pedagógico (Gallart, 2006). No obstante, este entorno se ha configurado históricamente como un territorio masculinizado (Jacinto et al., 2020; León, 2009, Chervin, 2021). La escuela técnica aún hoy está fuertemente marcada por la segregación por género, reflejada tanto en la baja matrícula femenina (que ronda apenas el 33%) como en la persistente invisibilización de las mujeres, a quienes suele asociarse con la fragilidad (Bloj, 2017). Diversas investigaciones han mostrado que, por ejemplo, en la escuela técnica se impone a las estudiantes una presión adicional: la necesidad de validar constantemente sus capacidades o incluso de reprimir rasgos considerados femeninos para ser aceptadas, limitando así sus oportunidades de aprendizaje (Bloj, 2017). Pese a esto, el taller sigue siendo un espacio vital para forjar el sentido de pertenencia a las escuelas.

Este panorama comenzó a transformarse al calor de la recuperación democrática de los años 80, cuando las demandas por los derechos de mujeres y diversidades ganaron protagonismo en la esfera pública. En la última década, este activismo se profundizó a través de hitos fundacionales: el surgimiento de Ni Una Menos en 2015, la consolidación de los Paros Internacionales de Mujeres y la histórica sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en 2020. La irrupción de la llamada "marea verde"[1] y el activismo de las "pibas" no solo reconfiguraron la organización colectiva, sino que también obligaron a repensar las desigualdades desde una mayor complejidad.

En este escenario de fuertes demandas sociales, las políticas públicas empezaron a integrar la perspectiva de género de manera formal. La Ley de Educación Sexual Integral (ESI) de 2006 marcó un quiebre al desplazar el enfoque biomédico tradicional por uno basado en derechos. Específicamente en el ámbito técnico, la Ley de Educación Técnico Profesional (2005) y la creación, en 2018, del Área de Equidad de Género del INET, establecieron como prioridad nacional el incremento de la presencia femenina en todas las especialidades. A estos avances se sumaron encuentros anuales de mujeres de escuelas técnicas y debates promovidos por sectores gremiales, buscando acortar las brechas de género en la modalidad.

[1] Utilizaremos el entrecomillado para referirnos a categorías y expresiones utilizadas por autoridades, docentes, jóvenes, documentos oficiales o de otro tipo.

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

"Recargadas": la escudería de autos ecológicos conformada por mujeres

En este contexto de cambio surge "**Recargadas"**[2], la primera escudería de autos ecológicos conformada íntegramente por mujeres que, desde el 2018, participa en una competencia federal de autos eléctricos auspiciada por la Fundación Desafío ECO-YPF. Mujeres docentes con distinta formación, antigüedad y dedicación, junto a estudiantes de diferentes edades, trayectorias escolares (con y sin repetición) y de diferentes escuelas han integrado la escudería. El ingreso y sostenimiento de la participación de las estudiantes son voluntarios. Formar parte de este proyecto no otorga acreditaciones escolares de ningún tipo.

La emergencia de "Recargadas" se fundó en el propósito de expandir la presencia femenina en aquellas especialidades de la modalidad técnica tradicionalmente consideradas como las más "duras", tales como mecánica, automotriz y electromecánica (Meo et al., 2023). Esta iniciativa, que nació bajo el auspicio de la Dirección de Escuela Técnica (DET) y contó inicialmente con el respaldo financiero de una firma de electrodomésticos, cobró vida cuando se le encomendó a Susy —supervisora y figura central del proyecto— la tarea de reunir a un grupo de docentes para participar en la competencia automovilística. La propuesta inicial era pintar una carrocería ya existente y dejarla "linda" para la "cámara" (un canal de televisión filmó a las integrantes de la escudería durante la primera carrera en la que participaron). Sin embargo, el equipo de docentes mujeres asumió el desafío con la determinación de "hacerlo bien" y construir la propuesta "desde cero". El objetivo compartido de estas mujeres fue impulsar a las alumnas a apropiarse del taller y a "animarse" (dejando atrás el miedo y la vergüenza que, según las profesoras, muchas jóvenes sentían cuando tenían que usar herramientas). Las docentes y estudiantes mujeres compartieron el espacio del taller de la escuela (sede del proyecto) con sus pares varones (quienes, por ejemplo, les prestaron sus herramientas y también acompañaron enseñando, ayudando al armado del auto, la instalación y puesta a punto del motor). Durante períodos variables en cada año (de abril a noviembre en el 2025 y de agosto a noviembre en el 2024), las jóvenes asistían a reuniones organizativas, iban al taller a trabajar en distintos momentos del armado del auto que, en ocasiones, implicó la creación desde cero del vehículo y, en otras debido a falta de recursos, su reciclado. A veces estaban solas en el taller (siempre con algún docente mujer o varón). En otras ocasiones, estaban en pequeños grupos trabajando. En distintos momentos, tenían que realizar variadas acciones para armar o reciclar la carrocería y el chasis (entre otras limar, cortar, medir, atornillar, amolar, ajustar, martillar, remachar y, cuando podían hacer la carrocería del auto "desde cero", medir, cortar, curvar y soldar caños). En todos los casos, pintaban de manera artesanal la carrocería. Para cada competencia, eligieron para decorar el auto una figura femenina o colectivo de mujeres que les parecía inspirador (en el 2025 fue María Elena Walsh -compositora y escritora de cuentos infantiles- y en el 2024 Cris Miró -primera travesti que triunfó en el mundo del espectáculo en Argentina durante la década de 1990).

[2] Las docentes y estudiantes mujeres decidieron que utilicemos el nombre real de la escudería, anonimizando a las personas e instituciones. Asimismo, nos han autorizados a publicar las imágenes de esta publicación (tomadas por las autoras).

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Hasta la irrupción de "Recargadas", el lugar de las mujeres en la competencia "Desafío YPF- Eco" había sido periférico, quedando relegadas casi exclusivamente al rol de pilotas bajo el argumento de que su menor peso y contextura física facilitaban el cumplimiento de las pruebas técnicas que se realizan antes de cada competencia en el autódromo. En el automovilismo profesional y en la fórmula F que inspiró la organización de esta competencia, las figuras y cuerpos femeninos han ocupado y ocupan lugares periféricos asumiendo roles de promoción de marcas y productos de distinto tipo que demandan juventud y belleza hegemónica para asumirlos. En Argentina, las "promotoras" son las mujeres que acompañan a los pilotos y a las escuderías en boxes posando y sonriendo para las cámaras (durante la carrera y el momento de premiación).

Gestos en disputa

En distintas investigaciones cualitativas realizadas por Autor@1 y equipo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, docentes varones de materias de especialidades técnicas hacían referencia a la importancia de que los estudiantes se apropiaran del "gesto técnico". Algunos docentes lo asociaban con rasgos centrales de la escuela técnica que ellos llamaban "tradicional" (e incluso "atrasada") y que se desarrolló en Argentina a partir de mediados del siglo XIX –muy vinculada a la fábrica industrial y a sus necesidades de mano de obra con distintos tipos de calificación. Otros docentes, en cambio, seguían reconociendo al "gesto técnico" con el presente de la escuela técnica y lo vinculaban con la vigencia de (en escenarios que reconocían de creciente automatización en el sector productivo) la importancia de inculcar disciplina, seguridad, aprendizajes teórico-prácticos, control del cuerpo, y el reconocimiento de la importancia del trabajo con otros. Cuando hablaban de "gesto técnico" en las entrevistas y conversaciones informales hacían referencia a variedad de disposiciones y posturas corporales que, con el tiempo, debían ser internalizadas por los estudiantes y debían realizarse de forma "casi automática". La incorporación de estas disposiciones corporales permite reconocer cómo posicionarse de manera correcta frente a una herramienta, maquinaria y/o artefacto con el fin de, por ejemplo, tomarlo, accionarlo, moverlo, arreglarlo o mantenerlo en buen estado. Estas disposiciones también suponen la incorporación de saberes y saberes hacer respecto de las posibilidades e incluso límites de los objetos. Según los docentes, apropiarse de este "gesto técnico" exigía práctica, ensayos, repeticiones, errores, titubeos y "poner el cuerpo". Enseñar/ aprender electricidad, carpintería, y mecánica, por ejemplo, exigía que se asociaran cuerpos, materialidades y afectos. Así, estos campos de intervención técnica ponen en juego materialidades que hacen hacer, exigen esfuerzos, movimientos, energía, fuerza, y modulaciones corporales -al tiempo que movilizan formas de conocimiento científico y tecnológico, nociones sobre la pedagogía, la escuela técnica y sus relaciones con el mundo socio productivo, y afectaciones de distinto tipo-. Sin embargo, el gesto no se reduce a ser una acción instrumental orientada a un fin. También puede ser comprendido como una forma sensible en la que se inscriben temporalidades heterogéneas. Didi-Huberman (2016), frente a una fotografía de Alexander Tsiaras, en la cual vemos un lamento de un hombre ante un ataúd en un funeral, afirma: "es curioso en un entierro: incluso cuando quienes participan son jóvenes, uno percibe que tienen gestos muy, muy antiguos, mucho más antiguos que la misma gente" (p.39).

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Esta persistencia de lo antiguo en el presente también encuentra sustento teórico en la propuesta de Giovanni Maddalena (2015) quien, desde una perspectiva pragmática, define al gesto como cualquier acto realizado con un principio y un fin que, partiendo de su raíz etimológica gero (“yo cargo”, “yo llevo adelante”), porta un significado que trasciende la inmediatez de la acción (pp. 69-70). Para Maddalena, el gesto opera como un "razonamiento sintético" cuya función primordial es "reconocer la identidad a través de los cambios" (p. 9), permitiendo que el cuerpo funcione como un puente donde la singularidad de un acto se funde con la generalidad de una memoria compartida. Al concebirlo como un "gesto completo" —una "mezcla densa" de elementos icónicos, indexicales y simbólicos— el autor nos permite comprender cómo una acción puede ser, al mismo tiempo, la actualización de una herencia cultural sedimentada y la apertura hacia una nueva determinación de sentido.

Es decir que, ante un determinado gesto podemos estar frente a capas arqueológicas que se expresan, en forma sintética, en él. En este sentido, las imágenes “son especies de cristales en las cuales se concentran muchas cosas, y en particular, esos gestos muy antiguos […]” (Didi-Huberman, 2016, p.42). Pese a que en este ensayo no trabajamos con imágenes que muestren emociones “límites”, como el gesto de alguien ante la pérdida de un ser querido o el llanto y la impotencia de un rostro frente a una injusticia, nos parece llamativo enfocarnos en rescatar algunos de los gestos que vemos en las mujeres estudiantes de la escudería. ¿De dónde vienen estos gestos? ¿A qué cuerpos estaban históricamente reservados? ¿Qué ocurre cuando esos mismos movimientos —sedimentados durante décadas como masculinos en el taller— son ejecutados por otros cuerpos? ¿Se trata de una mera apropiación o de una transformación de la propia gramática gestual del taller?

En la perspectiva de Aby Warburg, en la cual Didi-Huberman abreva, los gestos son portadores de una memoria cultural que sobrevive y reaparece en contextos históricos disímiles bajo la forma de *Pathosformeln*: fórmulas expresivas donde el movimiento del cuerpo condensa intensidades afectivas, tensiones y conflictos que exceden la situación inmediata en la que se manifiestan. Así, cada mano que aprieta, ajusta, lija o dibuja no sólo ejecuta una tarea técnica, sino que reactualiza —en su economía del movimiento— una historia de los cuerpos en relación con el trabajo, la destreza y la legitimidad de su hacer.

En este sentido, los gestos técnicos registrados en las imágenes pueden leerse como formas de aparición que hacen visible una disputa: la de la inscripción de cuerpos históricamente excluidos en un espacio —el taller, la técnica, la mecánica— entendido como masculino. Desde esta perspectiva, el “gesto técnico” no es únicamente la adquisición de una habilidad específica, sino un proceso de incorporación y transformación. Incorporación, en tanto implica el aprendizaje de una gramática gestual históricamente sedimentada; transformación, en tanto esos mismos gestos, al ser ejecutados por otros cuerpos, introducen variaciones, desvíos y reconfiguraciones.

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

afluir

Revista de Investigación y Creación artística

Ordinario X
Octubre 2026
Ensayo

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Estas imágenes permiten advertir, allí donde la tradición técnica ha naturalizado ciertos modos de hacer como universales, su carácter situado y contingente. El gesto se vuelve un lugar de politización. Siguiendo la idea de lucha por el derecho a aparecer en la esfera pública trabajada por Judith Butler, podría decirse que estos gestos producen objetos al tiempo que muestran: hacen aparecer cuerpos que, al ejecutar esas acciones, reclaman su derecho a ocupar ese espacio en la escuela técnica. El gesto técnico deviene así un gesto performativo en sentido amplio: hace pero también instituye. Como argumenta Analía Inés Meo et al. (2023a), las "Recargadas" llevaron adelante de manera local luchas por su derecho a aparecer en la escuela técnica, con sus modos de hacer y habitar el espacio de taller con cuerpos feminizados que históricamente habían sido excluidos, discriminados, marginalizados en ese espacio y en la modalidad educativa técnica.

Como advertimos anteriormente, lo que comenzó como un proyecto pedagógico (cuyo fin era armar un auto y correrlo en la competencia) se fue transformando en la conformación de un colectivo de mujeres (docentes y estudiantes de distintas escuelas técnicas) que desplegó variedad de acciones para lograr que más mujeres fueran incluidas en la escuela técnica y se "animaran" a perder el "miedo" que, según docentes mujeres, les generaba tener que manejar herramientas, maquinarias y artefactos. "Recargadas" se fue configurando una alianza de cuerpos y una acción colectiva que desestabilizó la matriz de inteligibilidad que había asociado a la figura del mecánico (en el taller y en los boxes del autódromo) con el varón.

A modo de cierre

Este ensayo visual ha intentado mostrar que los gestos técnicos registrados en las imágenes de "Recargadas" no son simplemente evidencia de una habilidad adquirida, sino huellas de una disputa más profunda: la que libran cuerpos históricamente excluidos por ocupar un espacio que la tradición ha definido como masculino.

A lo largo del recorrido propuesto, pudimos observar que el "gesto técnico" —esa gramática corporal que la escuela técnica ha transmitido durante décadas— no es neutral ni universal. Su aparente naturalidad oculta una historia de exclusiones sedimentadas: la del taller como territorio de varones, la de la mecánica como saber legítimamente masculino, la de la mujer como figura periférica destinada a la sonrisa y la promoción antes que a la llave hexagonal y la remachadora manual. Cuando manos femeninas (con sus uñas pintadas en muchos casos) liman, sueldan, miden y ajustan, no simplemente replican esos gestos: los desplazan, los interpelan y, en algún punto, los transforman.

En este sentido, la experiencia de "Recargadas" excede con creces su dimensión pedagógica inicial. Lo que comenzó como una propuesta institucional de "dejar linda" una carrocería vieja derivó en la construcción colectiva de una alianza de cuerpos —docentes y estudiantes, de distintas trayectorias y edades— que disputó, en el plano cotidiano del taller, el derecho a aparecer en igualdad de condiciones. Siguiendo a Butler, ese derecho no se proclama únicamente en las calles o en los textos legales: también se ejerce —y se conquista— en el gesto de quien toma una herramienta por primera vez y decide no soltarla.

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Las imágenes analizadas evidencian, además, que este proceso de incorporación no está exento de tensiones. La necesidad de validar capacidades, de superar el miedo y la vergüenza, de demostrar permanentemente que se "puede", revela que la ampliación del derecho a habitar la escuela técnica es todavía un proceso en curso, frágil e inestable. La baja matrícula femenina, la persistencia de estereotipos y la demanda implícita de que las mujeres renuncien a ciertos rasgos considerados femeninos para ser aceptadas en el taller son indicadores de que las transformaciones estructurales avanzan de manera desigual respecto de los cambios que se producen en las prácticas cotidianas.

Sin embargo, también pudimos advertir que algo se ha movido. Los gestos que estas jóvenes ejecutan en el taller no son los mismos que los de sus antecesoras, porque no son ejecutados en las mismas condiciones históricas ni con el mismo horizonte de posibilidad. La marea verde, la Educación Sexual Integral, la Ley de Educación Técnico Profesional y la creación del Área de Equidad de Género del INET son el suelo sobre el que estas manos trabajan. Suelo en el que, desde la asunción del gobierno de Milei en diciembre de 2023, están emergiendo las políticas públicas y discursos gubernamentales que atacan de manera frontal al movimiento de mujeres, a los feminismos y a sus reivindicaciones históricas. Estas jóvenes ejecutan gestos en un terreno imperfecto y disputado. En ese sentido, cada imagen de este ensayo funciona como un cristal en el que conviven tiempos heterogéneos: el peso largo de una exclusión, el pulso nuevo de quien se anima, y el ímpetu de lógicas que se proponen negar desigualdades y marginalizaciones.

“Recargadas” muestra que lo técnico y lo político no se separan en el cuerpo de quienes aprenden. El gesto que ajusta un tornillo o suelda un caño es, al mismo tiempo, un gesto que reclama un lugar. Y ese reclamo, ejercido colectivamente, en los márgenes de un sistema educativo que aún no ha terminado de procesar sus propias contradicciones de género, constituye una forma menor pero no por eso menos significativa de transformación social.

ISSN: 2659-7721
https://dx.doi.org/10.48260/ralf.10.267

Referencias

Bloj, Cristina (2017). *Trayectorias de Mujeres: Educación Técnico-Profesional y Trabajo En La Argentina*. Serie Asuntos de Género, Nro. 145. CEPAL. http://repositorio.cepal.org/handle/11362/41230

Butler, J (2019). *Cuerpos Aliados y Lucha Política. Hacia Una Teoría Performativa de La Asamblea*. Paidós.

Chervin, Mariano (2021). *De la marea verde a las culturas institucionales. Agendas, repertorios y formas de organización estudiantil en torno a la ESI en dos escuelas secundarias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. [Tesis de Maestría]. https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1987

Gallart, María Antonia (2006). *La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar?* OIT/Cinterfor.

Didi-Huberman, G. (2016). *¡Qué emoción! ¿Qué emoción?* Capital intelectual.

Jacinto, Claudia; Millenaar, Verónica; Roberti, Eugenia; Burgos, Alejandro y Sosa, Mariana (2020). Mujeres en programación: entre la reproducción y las nuevas construcciones de género. el caso de la formación en el nivel medio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, *13*(3). https://doi.org/10.7203/rase.13.3.16605.

León, Fernanda Graciela (2009). Mujeres y discurso pedagógico en la escuela técnica. En Villa, Alejandro (Ed.), *Sexualidad, relaciones de género y generación. Perspectivas histórico-culturales en educación* (pp. 171-211). Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Maddalena, G. (2015) *The philosophy of gesture: completing pragmatists' incomplete revolution*. McGill-Queen's University Press.